

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LETRAS



TEMA:

“LA SUBORDINACIÓN DEL PERSONAJE FEMENINO COMO CONSECUENCIA
DEL MACHISMO EN LA NOVELA CORAZÓN LADINO DE YOLANDA C.
MARTINEZ”.

PRESENTADO POR:

GONZÁLEZ DE CHACÓN GLENDI CAROLINA

CARNÉ

GT07006

INFORME FINAL DE INVESTIGACION ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADA PARA OPTAR AL TITULO DE LICENCIADA EN LETRAS

LIC. MANUEL ANTONIO RAMÍREZ SUÁREZ

DOCENTE DIRECTOR

MAESTRO: LIC. MANUEL ANTONIO RAMÍREZ SUÁREZ

COORDINADOR GERNERAL DE PROCESO DE GRADUACION

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTRO AMÉRICA, AGOSTO DE 2013,

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

RECTOR

ING. MARIO ROBERTO NIETO LOVO

VICERRECTOR ACADÉMICO

MSD. ANA MARIA GLOWER DE ALVARADO

VICE RECTOR ADMINISTRATIVO

EN PROCESO DE ELECCIÓN

SECRETARIO GENERAL

DRA. ANA LETICIA ZAVALA DE AMAYA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

DECANO

LIC. JOSE RAYMUNDO CALDERON MORAN

VICE DECANO

MTRA. NORMA CECILIA BLANDON DE CASTRO

SECRETARIO DE LA FACULTAD

MTRO. ALFONSO MEJIA ROSALES

AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE LETRAS

JEFE DEL DEPARTAMENTO

DR. JOSE LUIS ESCAMILLA

COORDINADOR GENERAL DE LOS PROCESOS DE GRADO

MTRO. MANUEL ANTONIO RAMIREZ SUAREZ

DOCENTE DIRECTOR

MTRO. MANUEL ANTONIO RAMIREZ SUAREZ

INDICE

Introducción.....	I
Marco metodológico.....	5
Marco histórico.....	7
Marco teórico.....	15
Factores incidentes en la formación de la conciencia machista.....	24
La mujer sometida bajo el yugo del patriarcado.....	29
La situación de la mujer actual.....	33
Conclusión.....	36
Bibliografía.....	38

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo de investigación titulado “La subordinación del personaje femenino como consecuencia del machismo en la novela *Corazón ladino* de Yolanda C. Martínez” tiene como propósito dar a conocer la realidad en la que la mujer se encuentra inmersa en la sociedad salvadoreña con respecto al sometimiento que ésta sufre por parte del hombre.

Entre los puntos que se desarrollaron en la investigación están los siguientes:

El primer capítulo se compone de un marco histórico donde se han tomado en cuenta todos los acontecimientos surgidos a través del tiempo, juntamente con los principales levantamientos y olas feministas que surgieron a favor de los derechos de las mujeres y que lograron abrir nuevos espacios de participación y de desarrollo de la mujer.

Posteriormente se presenta un marco teórico, donde se recopilan todos los términos y teorías que dan pie al desarrollo del tema en general, También se incluye un marco metodológico, aquí se expone la forma de ejecución del trabajo, es decir, la forma en que se aborda el tema, indicando cuales son los principales niveles de desarrollo de la investigación.

Luego del marco metodológico se presenta un capítulo llamado Factores incidentes en la formación de la conciencia machista, en donde se aborda la temática de los componentes más destacados en cuanto al comportamiento machista, estos son: cultural, social, político y religioso.

Después de los factores se menciona la situación de la mujer en cuanto al sometimiento bajo el yugo del patriarcado; así como también la situación de la mujer actual, sus alcances, sus dificultades en cuanto a la realización profesional y la imagen que se tiene ante la sociedad machista en la que se vive en la actualidad

Seguido de una valoración moral y personal donde se destaca una conclusión sobre el tema en cuestión, finalmente la bibliografía utilizada a lo largo de todo el trabajo

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El presente estudio expone una temática que examina la situación del ser femenino inmerso en la colectividad latinoamericana, siendo el machismo el eje principal de dicho estudio ya que es un fenómeno que se ha dado desde tiempos muy antiguos y que se ha venido desarrollando con el transcurrir del tiempo, incluso en la actualidad.

De la misma manera, se profundizará en los factores culturales que estimulan la producción de los patrones de conducta machista que configuran la mentalidad de cada individuo y que por lo tanto, se relacionan con la coacción psicológica y la subestimación que sufre la mujer en el seno del hogar.

Teniendo como foco de atención la sociedad salvadoreña, con este trabajo se pretende desentrañar cuales son los principios fundamentales que dan origen a dicho fenómeno que día con día se empodera del imaginario colectivo del ser salvadoreño y que a su vez, modifica no solo a nivel de pensamiento al hombre en general, sino también en su conducta.

Como fenómeno social, el machismo es un germen que cada vez se vuelve más fuerte y que a paso firme se establece con mayor naturalidad en la sociedad, prueba de ello es el evidente índice de atropellos contra la mujer.

Mientras las leyes a veces hacen caso omiso de algunos desenfrenos de índole machista, este se reproduce con impunidad, esto es una de las tantas maneras de evidenciar como este fenómeno se encuentra viviendo en los hogares salvadoreños, siendo el diario vivir de nuestras mujeres.

ENUNCIADO DEL PROBLEMA

¿Refleja la obra “Corazón ladino” de Yolanda C. Martínez el fenómeno cultural del machismo como hecho determinante en la subordinación de la mujer?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL:

- ✓ Estudiar los diversos patrones culturales que colocan a la mujer en un nivel de inferioridad dentro de la sociedad salvadoreña.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- ✓ Describir los rasgos del fenómeno machista en la obra Corazón Ladino de Yolanda C. Martínez que subordinan al personaje protagonista de la novela.
- ✓ Comparar el papel del personaje protagonista de la obra en estudio con el papel de la mujer en la actualidad para demostrar su importancia en el desarrollo de la sociedad.

JUSTIFICACIÓN

La selección del presente tema tiene que ver precisamente con la necesidad de exponer la realidad que siempre ha vivido la mujer; ya que desde el inicio de la llamada “civilización” de la humanidad, se ha dado el problema del sometimiento femenino que ha dejado a ésta relegada únicamente a desempeñar roles que están predestinados exclusivamente para el sexo femenino, impidiéndole así que pueda cumplir el derecho que tiene de superarse y restándole el valor que tiene como ser perteneciente, al igual que el hombre a una sociedad.

Por esta razón, se indagó acerca del síndrome machista responsable de la discriminación que ha existido siempre hacia la mujer y que la remite a un segundo plano, el cual lleva consigo en su código psicológico que el mundo está dominado por los hombres, donde la mujer ocupa un segundo plano en la realización de las actividades económicas, sociales y culturales.

Para llevar a cabo dicha investigación se tomó como muestra la obra de Yolanda C. Martínez titulada *Corazón Ladino*, con la que se pudo comprobar el papel de inferioridad que desempeña el personaje femenino; ya que dicha obra tiene relación con la problemática a estudiar, también se tomó en cuenta que por el hecho de ser una producción estética del género femenino presenta una focalización interna y un mayor realismo del fenómeno mencionado.

En base a lo antes mencionado, cabe destacar aquí, el valor no solo estético ni moral de este trabajo, sino también psicológico, literario y cultural, si bien es un tema viviente en nuestra cultura tocado desde el punto de vista literario, la literatura es un reflejo de la realidad, lo que significa que el fenómeno del machismo es un elemento más de la realidad salvadoreña.

Precisamente esa es la razón de ser de esta investigación, concientizar a la sociedad el general que sin darnos cuenta, hemos venido arrastrando ataduras y patrones culturales propios de una cultura machista y provocar una reacción positiva que conlleve a construir una mejor sociedad donde se practique la equidad de derechos entre los hombres y las mujeres.

MARCO METODOLÓGICO

MARCO METODOLÓGICO

La realización de la investigación del tema: “*La subordinación del personaje femenino como consecuencia del machismo en la novela Corazón Ladino de Yolanda C. Martínez*”, tendrá como base el método deductivo; puesto que se partirá de lo general a lo particular, es decir que será necesario rastrear teorías sobre machismo y feminismo.

Luego se aplicará a la obra en estudio el método semiótico cultural; teniendo presente el contexto en que surge y comparando el papel del personaje femenino en dicho texto con el de la mujer actual.

También se retomarán algunos fragmentos en los que se refleje la subordinación de la mujer ante la dominación del macho y la incidencia del fenómeno del machismo en la personalidad de la protagonista.

Por otra parte, el tipo de investigación en el que se enfocará esta investigación será la bibliográfica; es decir, la investigación estará orientada por visitas a bibliotecas y centros de documentación con el fin de hacer las consultas respectivas de material bibliográfico para la recopilación de la información necesaria que esté relacionada con el tema en estudio.

Teniendo en cuenta que son importantes los aportes de la tecnología, se acordó que es indispensable, para alcanzar los objetivos pretendidos, visitar algunos sitios en la web que tengan que ver con el tema o que puedan utilizarse como herramienta para la búsqueda de algunos datos específicos, ya que son muchos los estudiosos que se han interesado por dicha problemática y han dejado su aporte.

Dichos aportes, cada uno con sus innovaciones y puntos de vista, han constituido el arranque para potenciar y fundamentar un tema tan real y actual que se vive no solo a nivel nacional, sino que se trata de un fenómeno de talla mundial, por tal razón, por ser un tema global requiere de nuevas expectativas que puedan abonar a un estudio sociocultural más moderno.

MARCO HISTÓRICO

MARCO HISTÓRICO

Yolanda Consuegra Martínez, escritora salvadoreña originaria de Zacatecoluca, nació el 23 de noviembre de 1940, estudió en la Escuela de Trabajo Social y trabajó en la Procuraduría General de pobres, en el Hospital Psiquiátrico y en el Hospital Rosales. En 1967 publica su novela titulada “Corazón Ladino”, cuyos hechos se desarrollan en San Cristóbal, un pueblo de Guatemala en los años 60’s.

Dicha novela aborda una problemática social existente a lo largo de la historia, donde siempre la mujer ha sido relegada a un nivel secundario, creyéndose que lo que hace no tiene ninguna clase de valor, y desde épocas pasadas hasta la actualidad, donde se mide socialmente al hombre por sus logros profesionales, y a la mujer por los logros de su hombre.

La lucha de las mujeres por la igualdad tiene varios siglos de historia. La marginación que sufren en la vida social y política propició que se organizaran en defensa de una sociedad que reconociera que mujeres y hombres tienen los mismos derechos.

El movimiento feminista ha protagonizado estas reivindicaciones de las mujeres, ya sea para conseguir el derecho al voto o para que se visibilicen las aportaciones que las mujeres han hecho.

Las primeras manifestaciones del feminismo como propuesta política surgen en el siglo XVIII. Con la Ilustración las mujeres tuvieron gran protagonismo en los movimientos revolucionarios, pero quedaron fuera de ellos cuando los hombres lograron los derechos civiles y políticos.

Tanto en América como en Gran Bretaña la situación de las mujeres dentro del mundo obrero fue peor: tenían largas jornadas laborales, lo que implicaba que además de luchar contra el patrón económico debían luchar contra el doméstico, es decir, soportar una doble jornada, dentro y fuera de la casa.

Pese a realizar un trabajo asalariado, a las mujeres no se les permitía sindicarse.

En la década de 1870 se crearon los primeros sindicatos femeninos. **Emma Paterson** creó la “*Liga Protectora y previsor de la Mujer*” (1874). En Gran Bretaña, estos sindicatos se opusieron a la reducción de la jornada laboral de las mujeres, que proponían los sindicatos masculinos, que pensaban limitar o eliminar la presencia de las mujeres en el mercado laboral.

Los sindicatos femeninos, creados por feministas de clase media, resultaron inoperantes para las mujeres de clase obrera que dirigieron sus miradas hacia el socialismo.¹

Al estallar la Primera Guerra Mundial el movimiento sufragista (*Es el movimiento que a finales del siglo XVIII y principios del XIX iniciaron las mujeres, reclamando poder votar libremente, igual que los hombres*) cesó en sus actividades, dedicándose las mujeres a sostener la economía fabril, la industria bélica y gran parte de la administración pública. Es al finalizar la guerra cuando las británicas consiguieron el voto, aunque con restricciones, pues en 1917 la Cámara de los Comunes aprobó el voto para las mujeres mayores de 30 años.

En Estados Unidos el movimiento sufragista radicalizó sus posiciones, organizaron desfiles para luchar por el voto femenino a nivel federal y no estado por estado. Se creó un partido político: “Partido Nacional de la Mujer”. En 1917 una mujer sería elegida congresista en Montana.

La primera ola del feminismo

Se refiere al movimiento feminista que se desarrolló en Inglaterra y Estados Unidos a lo largo del siglo XIX y principios del siglo XX.

Originariamente se concentró en la obtención de igualdad frente al hombre en términos de derecho de propiedad e igual capacidad de obrar, así como la demanda de igualdad de derechos dentro del matrimonio.

A finales del siglo XIX los esfuerzos se van a concentrar en la obtención de poder político, en concreto el derecho al sufragio.

Los autores liberales como Rousseau, con honrosas excepciones, van a relegar a un rincón el papel de la mujer dentro del estado liberal. Como reacción a esto, se crea una declaración de los derechos declinada en femenino, en 1791 Olympe de Gouges hizo la "*Declaración de los Derechos de la Mujer y la Ciudadana*", como contrapartida a los "*Derechos del hombre y el Ciudadano*" creados tras la Revolución Francesa.

Se genera cierta literatura de carácter liberal a favor de la mujer: Mill o Nicolas de Condorcet van a ser ejemplos de líderes (hombres) que defienden los derechos de la mujer, pero el vacío y aparente olvido de la relegada figura de la mujer dentro del estado liberal, que perdura hasta el siglo XX, no va a ser denunciado hasta la aparición de autoras como Mary Wollstonecraft autora de *Vindicación de los derechos de la mujer*, que rompe con la tónica de las obras escritas hasta el momento por mujeres, descritas como "memorial de agravios" y pasa a la "vindicación", componente esencial del feminismo.

Primera edición impresa de "*Vindicación de los derechos de la mujer: crítica acerca de asuntos políticos y morales*" de Mary Wollstonecraft.

Un hito del feminismo es la Convención de Seneca Falls en Nueva York en el año 1848, donde 300 activistas y espectadores se reunieron en la primera convención por los derechos de la mujer en Estados Unidos, cuya declaración final fue firmada por unas 100 mujeres.

El nuevo movimiento de mujeres o, en otras palabras, la segunda ola del movimiento de mujeres se ha ido desarrollando a penas en los últimos 30 años.

Esta segunda ola se constató por primera vez en actas con el Primer encuentro de Feministas en Latinoamérica y el Caribe en 1981 en Bogotá, que tuvo 250 participantes.

El feminismo inicia una nueva etapa en la lucha de las mujeres por la emancipación.

En los Estados Unidos a mediados del siglo XX el feminismo se organiza tras un periodo de declive.

El movimiento organizado de mujeres cristaliza en la N.O.W. (Organización Nacional de Mujeres, en sus siglas en inglés) que cuenta entre sus fundadoras con **Betty Friedan**. Su libro "La mística femenina" (1963), tendrá gran influencia dentro del feminismo.

La autora es psicóloga social y analiza desde esta perspectiva la situación de dominación en que vivían las mujeres norteamericanas.

Estas permanecían recluidas en la casa, reduciendo su papel a ser esposas y madres.

El derecho al voto ya se había conseguido, aunque no hay que olvidar que sólo podían votar las mujeres de piel blanca.

Otra autora importante, también es: **Kate Millett** con "Sexual Politics" o Shulamith Firestone con "La dialéctica de la sexología"

Feminismo de la tercera ola

El movimiento surgió como una respuesta a los fallos percibidos en el llamado Feminismo de segunda ola: la toma de conciencia de que no existe un único modelo de mujer, por el contrario, existen múltiples modelos de

mujer, determinados por cuestiones sociales, étnicas, de nacionalidad o religión.

Esta corriente se aleja del esencialismo y las definiciones de feminidad, asumidas en ocasiones como universales y que sobre estimaban las experiencias de la clase media-alta de raza blanca norteamericana.

Las interpretaciones dadas al género y al sexo son esenciales dentro de la tercera ola, caracterizándose por su post-estructuralismo.

La variedad de enfoques, soluciones propuestas, visiones de los problemas de esta corriente y la carencia de un objetivo común claro refleja el carácter post-modernista de la tercera ola del feminismo que incorpora múltiples corrientes del feminismo teniendo componentes de la teoría del anti racismo, teoría post colonial, ecofemismo, transexualidad o la visión positiva de la sexualidad, entre otros.

El replanteamiento del feminismo de tercera ola se manifiesta por ejemplo en que algunas feministas de esta corriente tienen una percepción positiva de la sexualidad femenina y han replanteado las posturas ante el trabajo sexual o la pornografía de la segunda ola del feminismo.

Las feministas de tercera ola se centran en la "micro política" y desafían el concepto de lo que es bueno o malo para la mujer de la segunda ola.

La tercera ola del feminismo surgió como respuesta a los fallos de la segunda ola, pero algunos acontecimientos marcaron el comienzo de esta corriente, como por ejemplo el caso de Anita Hill, una mujer que denunció por acoso sexual a Clarence Thomas, nominado para el Tribunal Supremo Norteamericano.

Thomas negó las acusaciones y tras extensas deliberaciones, el Senado de Estados Unidos votó 52 a 48 a favor de Thomas.

Como respuesta a este caso, Rebeca Walker publicó un artículo titulado "*Becoming the Third Wave*" (Comenzando la tercera ola) en el cual declaró:

"I am not a post-feminism feminist. I am the third-wave" (no soy una post-feminista, soy la tercera ola).

Otro hito en la historia de la tercera ola son los debates llamados "*Guerras feministas por el sexo*", considerados a veces como el inicio de la tercera ola, constituyeron una serie de encendidos debates en torno a las posturas ante el sexo, la prostitución, el sadomasoquismo y la transexualidad que enfrentaron al movimiento feminista con la comunidad feminista lésbica.

En el caso particular de El Salvador, para consolidar el estado de cosas, las instituciones socializantes (familia, escuela, iglesia y Estado) se han encargado de mantener y reproducir la subordinación de las mujeres, y sobre las mujeres que se han revelado muy poco se ha dicho o se ha escrito y lo más probable es que sus historias no se registren oficialmente.

Son limitados los casos de reconocimiento de mujeres que individual o colectivamente sentaron bases del desarrollo feminista en El Salvador, en el caso individual desde el surgimiento del Estado nacional en el siglo XIX, hubo mujeres que defendieron la causa de la independencia de C.A.

Respecto al dominio español son los casos de Juana de Dios Arriaga en Metapán; María Madrid en Chalatenango; Mercedes Castro en San Miguel y de María de los Ángeles Miranda quien en el siglo XX fue declarada Heroína de la Patria por decreto legislativo en septiembre de 1976, precisamente se hizo por iniciativa de una organización de mujeres: "La Liga femenina de El Salvador".

En el ámbito educativo universitario una pionera del derecho de las mujeres a acceder a la educación universitaria fue Antonia Navarro, primera graduada profesional (Ingeniera) del siglo XIX de la Universidad de El Salvador quien con su ejemplo moralizó a otras mujeres.

Pero es en el siglo XX cuando hay más antecedentes de mujeres y organizaciones femeninas que denotaron las injusticias hacia las mujeres y se hicieron sentir por ejemplo el movimiento de mujeres, la mayoría vendedoras

de los mercados, que en 1921 protestaron contra la dictadura de los Meléndez Quiñones, llegando incluso a ocupar un puesto de policía.

La movilización de mujeres de 1922 que al apoyar a un candidato presidencial, el Sr. Miguel Tomas Molina, fueron reprimidas con armas de fuego.

Las mujeres de hecho trataban de tomar posición política, porque de derecho estaban completamente ignoradas en las regulaciones estatales, es el caso de la primera mujer que en 1930 se propuso para ser candidata a la Presidencia de la República.

Prudencia Ayala, quien representa la reivindicación de las mujeres por sus derechos políticos y sociales, esta maravillosa mujer, autodidacta, fundó y dirigió una publicación denominada “Redención Femenina” y el único diputado que la apoyo fue el filósofo y escritor Alberto Masferrer quien también le publicaba sus escritos en el periódico “Patria”; a pesar de que la acción de Prudencia Ayala no fructificó.

En su aceptación, la experiencia fue valiosa para concienciar a las mujeres salvadoreñas en la lucha por sus derechos, sobre todo políticos, que fueron reconocidos hasta en la Constitución Política de 1950.

MARCO TEÓRICO

MARCO TEÓRICO

Machismo

El término machismo es acuñado como un fenómeno que configura la mentalidad de las sociedades latinoamericanas, en palabras de Jorge Gissi Bustos es: “*es una ideología opresora que divide a los individuos en superiores e inferiores según su sexo*”.¹

El concepto de machismo, además de relacionarse con las dimensiones cultural, psicológica, política, económica y religiosa, debe de asociarse con una dimensión zoológica, ya que desde el punto de vista antropológico, el machismo no sólo debe de concebirse desde la simple relación de los sujetos hombre-mujer, sino , como una relación entre macho-hembra.

Sin embargo, en el presente, dicho concepto ha sido admitido como un patrón que conforma la sociedad de América Latina.

Volviendo a la teoría de Jorge Gissi Bustos, dice que *La superioridad del macho, no siempre reconocida abiertamente, se manifestaría en todos los planos: físico, el hombre es más fuerte y resistente; sexual, el hombre tiene más energía*².

De ahí que sea necesario que tenga muchas mujeres; el hombre no fue hecho para enamorarse, es decir, que el “macho” no es un ser sentimental; el hombre demuestra la valentía que posee por medio de la violencia o agresividad, el hombre es más intelectual que la mujer o sea posee más conocimiento y por ende, el hombre es el que ejerce la autoridad.

¹ Martín Baró, Ignacio (1976). *Problemas de psicología social en América Latina*. UCA Editores. San Salvador. El Salvador. Pág. 364

² *Ibíd.* pág. 365

Todos estos rasgos que se le atribuyen al hombre se contraponen a los rasgos que construyen a la identidad femenina, que según Gissi Bustos son:

*La mujer es carente de toda cualidad, se debe al hombre, a los hijos que él le dé, porque vive gracias a él; el hombre la manda y la castiga (incluso físicamente) cuando corresponde.*³

Así también, el estudioso aclara que el espacio en que se desenvuelve el hombre es un espacio exterior, el mundo externo que está constituido por su trabajo, sus amigos, etc., o sea por su libertad; mientras que el espacio de la mujer está reducido al hogar, a la casa.

Por otra parte, José Humberto Velásquez describe el machismo como *uno de los patrones culturales predominantes en el estilo de vida salvadoreño...consiste en una distinción sexual extrema, sobrevaloración por un lado y subestimación por el otro, siempre por encima y por debajo del propio valor.*⁴

Velásquez afirma que dicho patrón cultural se encuentra presente en el acto más simple de la cotidianidad como en una conversación, aunque muchas veces los hablantes no tengan conciencia clara de que en sus charlas abundan los elementos machistas.

De la misma manera, Humberto Velásquez explica el rol que la mujer tiene en la sociedad, en la que el fenómeno del machismo hace presencia; así pues, la mujer estará situada, dentro de la distribución laboral, en el escalón del trabajo hogareño.

(Es aquí donde adquiere una relación directa con el espacio interior en el que se ve ubicada la mujer según lo explica Gissi Bustos) en donde sus actividades serán lavar, planchar, etc., en fin toda tarea que tenga que relacionarse con los quehaceres domésticos.

Ahora bien, en la actualidad, se sabe que la mujer se ha ido abriendo, paulatinamente, un espacio laboral fuera del hogar, en el que la mayoría de los casos se le puede observar asumiendo la responsabilidad de ser la secretaria del jefe,

³ Ibíd. pág. 364

⁴ Velásquez, José Humberto (2003). *La cultura del diablo*. Editorial Universitaria. Pág. 48

enfermera, maestra, etc., es decir, cargos laborales que vienen a ser visibilizados en las sociedades latinoamericanas, como puestos que han sido creados sólo para la mujer, ya que es ella, para tales sociedades, quien posee rasgos maternos y gentiles como para poder desempeñar un buen papel atendiendo a clientes (secretaria), enseñando (maestra) y atendiendo a pacientes (enfermera), es decir, profesiones exclusivamente femeninas o preferentemente realizadas por mujeres (las mujeres que salen del patrón establecido de femineidad son inmediatamente censuradas y acusadas de ser “antinaturales”).

A partir de lo anterior se puede decir que la conducta machista es un comportamiento que se ha transmitido de generación en generación, es decir, que éste se ha ido aprehendiendo como todos los patrones culturales a través del proceso de interacción que se inicia desde el momento mismo en el cual el individuo adquiere la facultad de comunicarse con otros seres, en pocas palabras, desde que existe un proceso de socialización.

Es aquí, donde precisamente, la sociedad adquiere un papel preponderante, puesto que es un factor responsable de la reproducción y transporte de dicho fenómeno.

Como respaldo de lo expresado se cita nuevamente a Velásquez: *Es el comportamiento consecuente de la definición cultural de las personas*⁵

El autor Octavio Giraldo, (1985), sostiene que las características del “Macho” son principalmente tres:

- a) La creencia de que la hombría radica en la capacidad fálica que el hombre debe probar con la posesión sexual del mayor número de mujeres y la procreación de hijos;
- b) La creencia en la superioridad del hombre sobre la mujer, que debe traducirse en una relación de dominio y protección sobre la mujer;
- c) En la dureza psíquica y corporal que debe expresarse de muy diversas maneras, desde la falta de emociones blandas hasta el uso de un lenguaje obsceno y el recurso a la agresión física.⁶

⁵ Ibídem

Por su parte Víctor de la Cencela (1986) define el concepto del machismo como: *un conjunto de conductos socialmente construidos, aprendidos y reforzados que incluyen el contenido de los roles del sexo masculino en la sociedad latina.*⁷

De la misma manera que Giraldo De la Cencela propone cinco características que componen la conducta machista:

- 1) El estoicismo;
- 2) Unos niveles variables de la intimidad entre los hombres que los llevarían a vincularse en ciertos contextos y a no comprometerse en otros;
- 3) Los esfuerzos por ganarse el respeto ajeno y mantener en alto la dignidad suya y de su familia;
- 4) El desplazamiento de las tensiones socioeconómicas hacia él una interpersonal y familiar;
- 5) En algunas ocasiones ciertos patrones de asertividad y de dominio.⁸

Para los teóricos Cornwall y Lindisfarne término macho, tiene según ellos, connotaciones múltiples y ambivalentes, dependientes de condiciones sociales y culturales.

Aún ejemplifican “Macho”, es equivalente en español y portugués de hombre pero originalmente designa más al animal masculino, en contraposición al feminismo.

En la provincia española de alicante “Macho” señala la potencia sexual masculina y en Argentina existen (dependiendo del contexto) varias reglas;

⁶ Género, feminismo y masculinidad en América Latina. Edición Heinrich Böll. El Salvador. Pág.237

⁷ *Ibíd.* pág. 238

⁸ *Ibíd.* Pág.239

por un lado es equivalente a virilidad, fuerza y poder, pero en otras situaciones se relaciona con generosidad.

El machismo es una de las actitudes más antiguas del hombre, y en 1972 Ignacio Martín Baró, caracteriza al tipo machista con cuatro rasgos:

- a) Fuerte tendencia y gran valoración de la actividad genital (el macho es “muy gallo”)

La mayoría de hombres machistas le dan mucho valor a la actividad sexual son los temas que más frecuentan, ya que les hace sentir que son más machos.

- b) Frecuente tendencia a la agresividad corporal (el macho “las puede”).

A los hombres siempre se les ha caracterizado por ser fuertes y que sólo ellos pueden desempeñar actividades pesadas, mientras más fuerte sea más macho es, mientras que a las mujeres se les considera como frágil y débil.

- c) Una sistemática actitud de “valeverguismo” o indiferencia frente a todo aquello que no se relaciona claramente con la imagen de “macho”.

Esta es otra característica que identifica a los hombres machistas, se refleja en ellos mucha indiferencia en cuanto a situaciones referidas a sentimientos, no debe mostrar nunca su debilidad, ni su cariño para con los demás, ya que a eso le hace ser menos hombre según pensamientos machistas.

- d) El “guadalupismo”, figura idealizada de la madre.⁹

Esta es una característica muy típica o conocida en los hombres con pensamientos machistas, todo gira alrededor de su madrecita, la exaltan

⁹ Martín Baró, Ignacio. *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica*. pág. 166

mucho y amenazan constantemente a los demás de no atreverse a faltarle el respeto a su madre.

La idealizan y exaltan constantemente, a veces llegan a depender mucho de ellas aunque ya sean adultos mayores e incluso habiendo formado su hogar siguen viviendo con sus madres porque se sienten incapaces de vivir sin ellas.

A veces se les llegan a tachar cómo hombres que padecen de “mamitis”

El patriarcado

La situación actual en la cual se ve inmersa la mujer latinoamericana es el producto de situaciones históricas asociadas de forma evidente, con estructuras económicas, en donde coexisten múltiples formas de explotación.

La cultura patriarcal, de la cual proceden la cultura de occidente y del sistema económico y político imperante, llamado también capitalismo de los últimos centurias, han creado una representación de lo mejor que no proviene necesariamente de lo propiamente femenino y que responde a su estructuración social, económica, jurídica, política, cultural e incluso religiosa.

El patriarcado es la apropiación histórica del poder por parte de los varones sobre las mujeres y el agente generador en que se sustenta es el elemento biológico elevado a categoría política y económica.

Dicha toma de poder pasa forzosamente por el sometimiento de las mujeres a la maternidad, la represión de la sexualidad femenina y la apropiación de la

fuerza de trabajo total del grupo dominado, del cual su primer pero único producto son los hijos. Adriane Rich citada por Victoria Sau expone:

El patriarcado consiste en el poder de los padres, un sistema familiar y social ideológico y político con el que los hombres a través de la fuerzas, las presión directa, los rituales, la tradición, la ley o el lenguaje, las costumbres o la etiqueta de la educación y la división del trabajo determinan si es o no es el papel que las mujeres deben interpretar con el fin de estar en toda circunstancia sometidas al varón. (Sau, 1990:229)

La teoría feminista argumenta *que las variadas prácticas y facetas de la sociedad se derivan del orden de la soberanía patriarcal; orden que está construido en una red, sutil y perfectamente trazada, que mantiene y reproduce las interacciones de dominación que en su seno se establece.*¹⁰

En palabras más sencillas, el patriarcado hace ver como “normal” la subordinación de la cual es objeto la mujer.

Asimismo, la antropóloga Marta Moia precisa el concepto de patriarcado desde una perspectiva más integral, o sea, tomando en consideración los diferentes contextos que constituyen la sociedad, *orden social caracterizado por las relaciones de dominación y opresión establecidas por unos hombres sobre otros y sobre todas las mujeres y criaturas.*

*Así, los varones dominan la esfera pública, gobierno y religión y la privada que se refiere al hogar.*¹¹

Así se puede decir, que el patriarcado se caracteriza por tres aspectos:

¹⁰ (Ibídem)

¹¹Patriarcado, disponible en <http://www.cimanoticias.com.mx/noticias>

- a) La oposición existente entre los géneros antagónicos hombres versus mujer, vinculada en la opresión de las segundas y al dominio de los hombres en las relaciones sociales, esto incluye directamente: las normas, lenguaje, instituciones y cosmovisión.
- b) La segunda cuestión está referida al quebrantamiento entre mujeres, el cual se basa en una rivalidad histórica en la competencia por los varones y por posicionarse de los espacios que le son designados socialmente dependiente de su condición de mujeres.
- c) El patriarcado se describe por su relación con un fenómeno cultural conocido como machismo, lo centrado en el poder masculino y la discriminación hacia las mujeres.

Jorge Gissi Bustos presenta las características consideradas como normales para los dos sexos en la cultura latinoamericana.

No obstante, dichos rasgos son naturales según Busto en parte concretos o reales como él lo llama y místicos. *Son místicos porque son naturales inherentes a la esencia del ser humano y no culturalmente creados.*¹²

Lo que hace que el mito sea concreto en el proceso de interacción o socialización que parte del mito que lo afirma, al generar mujeres “Femeninitas y hombres reales”.

¹²Martín Baró, Ignacio .Óp., Cit. Pág. 362

FACTORES INCIDENTES EN LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA MACHISTA

Factor sociocultural

Uno de los principales aspectos sociales que influyen en la formación de la conciencia machista en la sociedad es el fenómeno sociocultural del machismo.

La conducta machista ha sido un comportamiento muy antiguo que ha venido transmitiéndose de generación en generación, y que con el transcurrir del tiempo se ha venido adquiriendo como todos los patrones culturales a través del proceso de interacción que inicia desde el momento que el ser humano conoce y adquiere la facultad de comunicarse con otros seres y por consiguiente el proceso de socialización.

El machismo como un fenómeno sociocultural que se ha construido, aprendido y reforzado a través de la cultura desde el momento en que la sociedad lo acepta, convirtiéndola así en una sociedad machista que se desenvuelve y actúa inconscientemente, dándole rienda suelta a las manifestaciones tradicionales de la supremacía masculina.

Volviéndose algo propio, auténtico que nace, se desarrolla y prevalece en la mayoría de los hogares desde el momento en que el padre subordina a la madre, para luego ella condicionar a cada sujeto social que asuma un rol desde temprana edad, rol que a futuro, éste sujeto desempeñará dentro de la sociedad, ejemplo de ello puede ser.

El hecho de preparar anticipadamente a la niña a ser madre y ama de casa desde el momento en que se decide comprarle muñecas y juegos de platos, imponiéndole un rol único, del que se habló anteriormente; caso contrario es el del hombre que desde temprana edad se le impone el papel de actuar

como un ser superior al de la mujer y de esta manera preparándolo para enfrentarse a un futuro en el que tendrá que trabajar y mantener su hogar, convirtiéndolo en la cabeza del hogar, el que da las órdenes y dispone de todo.

Al respecto de ello Jean –Jacques Rousseau asevera. *“Toda la educación de la mujer habría de ser relativa al hombre .Agradarle, serle útil, hacer que la ame y la honre, educarlo durante su juventud, atenderlo durante su madurez, aconsejarle, hacerle la vida dulce y placentera; tales son los deberes que la mujer habría aprender desde la infancia”* .¹³

En virtud de las condiciones sociales en el que se encuentre sometido el sexo femenino o masculino constituyen a cierta ciencia dos culturas y dos tipos de vivencias totalmente distintas.

El desarrollo de la identidad de ambos géneros depende del contexto en el que se desarrollan, dicho contexto marca una indiscutible influencia desde la infancia hasta la etapa de adultez, tales influencias son generadas por los padres, compañeros, amigos y la cultura en general.

Cada etapa del niño y la niña implica una serie de pautas para ser aceptados y ser vistos de forma correcta por parte de la misma sociedad. Tanto el niño como la niña saben desde pequeños el rol que desempeñarán en la sociedad en el futuro.

¹³ Jean-Jaques Rousseau,L, Emite or a Teatrise on Education, edición bajo dirección de W.H payne Nueva York y Londres , 1906,página 263.

Yo notaba el trato diferente que mi padre le daba a mi hermano: más atención, más cariño, más tolerancia, menos responsabilidad.

Pero aquello no me parecía injusto sino natural. “El mundo es de los hombres” ... “La mujer viene al mundo para dar y para sufrir” ... lo que oía decir a mi padre lo creía verdad¹⁴

A través de la cita se denota un aspecto muy común del machismo, de esta manera puede decirse que el fenómeno cultural del machismo puede observarse desde el seno del hogar y que lo tomamos para sí con gran naturalidad.

Factor religioso

La iglesia es la institución que administra la conducta espiritual y moral del ser humano.

¿Será la iglesia un medio de la conciencia patriarcal o machista?

La respuesta es sí, desde el principio de la era cristiana el pueblo estaba organizado jerárquicamente, donde el sumo sacerdote era quién optaba por el rumbo que debía tomar el pueblo, inclusive eran los patriarcas quienes orientaban la vida espiritual de la vida primitiva.

Dando un salto en el tiempo y nos ubicamos en el origen del hombre desde la perspectiva de la teoría creacionista, nos encontraremos con que en un primer momento Dios creó al hombre y le dio toda potestad, luego creó a la mujer, según la biblia “De la costilla que Jehová tomo del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre”¹⁵

Nótese de donde tomó la pieza para construir a la mujer, si se hace una opinión superficial meramente semiótica, fue tomado de una costilla, lo que indica dos lugares desiguales, como que se pusiera al hombre en un escalón arriba de la cintura, en este sentido la religión desde un principio establece la subordinación de la mujer.

¹⁴ Martínez, Yolanda. C. (1967). Corazón Ladino. Editorial Clásicos Roxil. Santa Tecla, El Salvador. Pág.25

¹⁵ Santa Biblia. Reina Valera 95 Génesis. 2: 22

En relación a lo anterior la iglesia, la religión ¿Es un ente patriarcal?
Katte Millett nos responde “El patriarcado tiene a Dios de su parte.

Uno de sus métodos de control más eficaces son sus doctrinas expeditivas sobre la naturaleza y el origen de la mujer”¹⁶

Bajo el contexto religioso, la iglesia en general, sin hacer distinciones doctrinarias, ni clasificaciones por sus divergencias teóricas, se encarga de “Educar” a las mujeres a mantener su actitud sumisa de obediencia y respeto ante el hombre como símbolo de equilibrio y paz en el hogar, honrando a su papel de esposa, madre y ama de casa.

Toda pareja que desea tener una vida agradable a Dios, debe sujetarse a lo que la biblia manda, porque la palabra de Dios es un mandato para alcanzar una mejor vida espiritual.

El factor religioso es el aparato que se encarga de insertar en el subconsciente de la mujer ese estereotipo de pasividad y sumisión.

La biblia registra muchos indicios del tema que nos ocupa, y uno de ellos, o de los más representativos es el que hace una analogía con el cuerpo, donde establece una comparación de Cristo y la iglesia con el hombre y la mujer, literalmente se lee:

“Las casadas estén sujetas a sus maridos, como al señor, porque el marido es la cabeza de la mujer, así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las mujeres estén sujetas a sus maridos en todo”.¹⁷

Dicha comparación es muy simbólica, pues aquí no puede hablarse de igualdad de órganos o partes que componen el cuerpo, todos son necesarios, pero es la cabeza, la mente, el cerebro, el lugar dónde se maquinan ejecuta todas las acciones, luego de emitir una orden sensorial, el cuerpo ejecuta.

¹⁶ Millett, Kate política sexual.P.114

¹⁷ Efesios 5:22-24

Aplicada a la religión alimenta en la mujer el pensamiento de subordinación hacia el hombre.

¿Cómo se percibe este factor religioso en la novela corazón ladino?

El padre Hunter no me comprendió...o no pudo comprenderme. Me escucho, sí. Pero después me hizo oír un largo sermón. Dijo muchas cosas. Que el matrimonio es cosa seria y no puede deshacerse por tonterías. Cuándo insistí en separarme de Andrew si no era posible el divorcio, me llamo caprichosa y cruel¹⁸

En la muestra anterior se refleja la posición que Leonor, la protagonista de la obra asumía dentro de su matrimonio, no podía divorciarse de su esposo Andrew y al contrario debía estar sujeta a él y por lo tanto le debía obediencia, sin quejarse y aguantar las infidelidades, los sufrimientos y las humillaciones que éste le hacía.

Vemos cómo el aspecto religioso influye en la subordinación de la mujer hacia el hombre, en donde la mujer pasa a ser un apéndice del hombre y no ser un ser humano independiente, con capacidad de tomar sus propias decisiones y en libertad para expresarse, en el que se ve el dominio y la sumisión.

La iglesia le enseña que tiene q estar sumisa, y que a pesar de las circunstancias sufridas dentro del matrimonio ella tiene que seguir sujeta a él y respetar las reglas dadas al momento de contraer matrimonio y decidir estar toda la vida al hombre con el que se decide casar.

Es el factor religioso lo que agudizaba más la visión del patriarcado, ubicando así a la mujer por debajo del hombre.

¹⁸ Martínez, Yolanda. Op. Cit. Pág.205

LA MUJER SOMETIDA BAJO EL YUGO DEL PATRIARCADO

Antes de abordar el desarrollo de este apartado es preciso aplicar una adecuación de conceptos.

Comúnmente, estamos familiarizados con el término “machismo” que ya es un concepto teorizado y aceptado, hasta cierto punto aplicado a la conducta de la sociedad masculina.

Sin ningún afán de criticar o polemizar sobre el concepto anterior, sería más saludable aplicar un término más relacionado con el ser humano en general, por ello centraremos la atención y aplicación del término “Patriarcado”, como derivación de la palabra griega patriarca, que tiene su raíz etimológica en dos componentes griegos άρξω cuyo significado es “mandar” y en ΤΤαΤρίρ, significa “padre”= “El padre que manda”.

El patriarcado es un término generalmente utilizado por las ciencias, especialmente por la antropología, evidentemente se enfoca en la distribución desigual de derechos o responsabilidades entre el hombre y la mujer, atribuyéndole al hombre las cualidades como inteligencia, fuerza, agresividad y mandato, donde la mujer asume su rol de docilidad y obediencia

Con Respecto al concepto del patriarcado pueden verificarse dos rasgos importantísimos de la teoría del machismo dentro de la novela:

El llamado valeverguismo que es precisamente personificado por el esposo de la protagonista: *Andrew: No me dejó terminar. Comenzó a besarme con violencia...el pelo, los ojos, la garganta, los hombros... (Página 131)*

Las líneas expuestas muestran la ausencia de sensibilidad por parte de Andrew con Leonor. Se vislumbra entonces, bajo la conducta del personaje, una actitud violenta, agresiva, ante situaciones que ameritan delicadeza y cariño, todo ello como un producto puro del machismo, puesto que las expresiones de sensibilidad son completamente mutiladas en una sociedad que ha adoptado patrones degradantes contra la mujer.

El rasgo del guadalupismo se hace presente en la vida de Leonor Palacios, al emigrar a E.E.U.U y al convivir junto a su marido y a su suegra: *No tolero que desafíes la autoridad de mi madre. Recuerda que vives en su casa y que ella no está obligada a soportar tu eterno malhumor*, (página 144)

Lo antes proyectado, es un reflejo evidente de la característica del machismo denominada guadalupismo. La madre del personaje es vista por éste como una mujer intachable, perfecta que puede por ende, intervenir descaradamente en la vida del matrimonio de la protagonista. Vera, suegra de Leonor, personifica la figura mítica materna propia del fenómeno machista.

Por otro lado la teoría del patriarcado irrumpe abruptamente en algunos de los párrafos que componen la obra, de tal manera, que pueden visualizarse claros ejemplos de éste; se le puede ver a la protagonista inmersa, únicamente en labores que son, hipotéticamente para la sociedad, exclusivos de la mujer: *...me nombró maestra de la escuela elemental “Gabriela Mistral” de San Cristóbal de Atitlán... enseñé a leer y a escribir a los niños del pueblo*. (Página 28)

El ejemplo descrito puede relacionarse con los roles que según el patriarcado competen exclusivamente al ser femenino y que son vistos frecuentemente y con naturalidad desempeñados por mujeres.

En el caso de Leonor, puede apreciarse en la escuela, ejecutando una labor vinculada con la maternidad, es decir, educando niños o en su hogar, lidiando con quehaceres comunes para la mujer, en contraposición, puede observarse al hermano de Leonor, como un sujeto de mundo yendo y viniendo, completando sus estudios fuera del pueblo donde habitaba Leonor, siendo finalmente un abogado exitoso en la obra: *Cuando él terminó su bachillerato y entró a la Facultad de Derecho, su mundo el mío no tenía*

punto de contacto. Recuerdo que en varias ocasiones, cuando Pedro estudiaba el bachillerato, mi padre me llevó a la capital para enterarse personalmente de los progresos de su hijo y ver a su hermano. (Página 26,27.)

El párrafo anterior, es un vivo ejemplo de patriarcado, el cual sitúa al hombre como sujeto activo dentro del universo académico. A diferencia de Leonor, su hermano al terminar bachillerato, viaja a la capital de Guatemala y tiene el apoyo y cariño incondicional de sus padres. Leonor, mientras tanto, queda inmersa en aquel pueblo opaco, lúgubre, desarrollando su rol “femenino” de ama de casa y maestra, que en un momento determinado, se cansa de ejecutar y de permanecer en dicho lugar y termina resolviendo de la forma más natural, su única salida la ve en un matrimonio: su única escapatoria era la unión con un hombre al que no amaba, es decir, no tiene la oportunidad ni apoyo de sus padres, para ir por la vida, como su hermano y viajar a formar su existencia por sí sola, no es vista como un ser humano autónomo, independiente, se necesita de la presencia de un hombre para librarse de la esclavitud pueblerina:

Él era mi única esperanza para salir del pueblo. Podría conseguirme un empleo en alguna escuela de la capital y llevarme a su lado...Pedro jamás haría algo por mí. Y yo, jamás me humillaría pidiéndoselo. Había otro medio casándome... (Página 55)

Del mismo modo, puede identificarse otra característica común del “macho” la infidelidad: *Según oí decir a mi suegra, una tarde que hablaba por teléfono con una amiga, su hijo se hallaba en California, asistiendo a un congreso científico. Supe, también por ella, que Vera Glaspell andaba con él...me sentía humillada al saber que andaba con otra mujer... (Página 56,57)*

Lo escrito, puede relacionarse directamente con el rasgo de la virilidad la infidelidad, que es vista en la sociedad de América Latina como normal, es típico ver a un hombre que posea dos o más mujeres, suceso que no es censurado por el colectivo sino que más bien es felicitado y tenido por buen macho .

Todas las sociedades son patriarcales, vivimos en un mundo que está dominado o mejor dicho gobernado por el hombre en todas las áreas o rubros que componen la sociedad.

Visto así el patriarcado es un orden jerárquico, donde el hombre ocupa el primer escalón, quién da las órdenes para que se cumplan, quién toma las decisiones y la mujer respeta.

La relación patriarcal se establece en cada componente que conforma a la sociedad como tal.

Tenemos un gobierno como primer plano y el pueblo que forman a la sociedad, está tiene una base “La familia”.

La familia es la gran institución patriarcal donde se lleva a cabo la lucha de poderes, no debe pensarse en un sistema de presión y maltratos deshumanos aunque están los extremos; es decir, se basa en una desproporción de derechos y roles.

Kate Millett *“Por tradición, el patriarcado concedía al padre la apropiación absoluta de su esposa y de sus hijos, incluido el derecho de maltratarlos físicamente y, en casos frecuentes, asesinarlos o venderlos.*

En su calidad de cabeza de familia, el procreador era dueño y señor, en un sistema social que confundía el parentesco con la propiedad”¹⁹

La cita anterior es aseveración completamente aceptada, puesto que en la sociedad antigua todo giraba en torno al hombre, cuyo voto o mandato, era una decisión familiar, precisamente es lo que se pretende destacar mediante el análisis de la teoría y aplicación a Corazón Ladino de Yolanda C. Martínez, ya que este es uno de los temas dominantes en toda la obra.

La escritora se sitúa en el contexto de una sociedad patriarcal y transporta todos los elementos de la realidad a su obra que no es más que un reflejo de la vida de la sociedad.

¹⁹ Millet, Kate política sexual. Ediciones cátedra .Universitate de Valencia. Madrid 1995.Pagina 84.

En su obra encontramos una familia eminentemente patriarcal dónde el padre de Leonor, que era un criollo establecido en Guatemala, tenía como máximo ícono de fuerza y valentía al conquistador Don Pedro de Alvarado, tal era su admiración que su hijo llevó por nombre “Pedro” como tributo del conquistador Español.

Claramente como una forma victoriosa de imponerse ante el sexo femenino y dejando al descubierto el privilegio que significaba ser hombre, pues esos eran los dueños del mundo, no está de más dejar de notar quien era su símbolo de dominación.

De esta forma, consciente o inconscientemente, condicionaba psicológicamente a las mujeres a no sobrepasar su papel de mujer y sujetarse como propiedad al padre de fe familia, quién decidía por ellas.

*“Con el primer sueldo que gané mi padre mejoró el cuarto de Pedro: nuevas cortinas, nuevo cobertor, un escritorio y una lámpara. Yo no me molesté por eso, creía que mi padre tenía derecho a disponer de mi sueldo. Si necesitaba algo se lo decía a mi madre y ella se lo pedía a mi padre”.*²⁰

LA SITUACIÓN DE LA MUJER ACTUAL

Indiscutiblemente la situación de la mujer ha ido cambiando sistemáticamente donde a paso de la historia ha obtenido cambios paulatinos, claro está que con mucho esfuerzo y paciencia.

En un principio tenemos a la mujer como un símbolo de sugestión, la sociedad misma relegaba y condicionaba a la mujer a cargar un yugo de servidumbre, lo cual limitaba el campo y espacio, estaba situado a la cocina, y los que haceres del hogar

Pasando por una etapa de ausencia en la familia y la sociedad completamente un signo cero, sin voz, sin conciencia y sin decisión. Inclusive, la clase alta

²⁰ Martínez, Yolanda. C. Op. Cit. Pág.23

debía someter a sus mujeres a una escuela de modales para enseñarles a ser damas y servir honradamente en su hogar.

Con el paso del tiempo la mujer ha ido adquiriendo presencia en la sociedad, la etapa del silencio tenía fuertes bases y grandes cadenas que ataban al sexo femenino a mantenerse bajo el servilismo.

Con el nacimiento de los movimientos feministas la mujer surgió con un nuevo pensamiento, quizá un tanto rebelde, quizá con un deseo de crear presencia, dando origen a nuevas organización en pro de la mujer, buscando una mayoría en los Derechos Humanos de las Mujeres.

La mujer logró tener voto, voz, y el derecho de poder ocupar cargos públicos, cosa que en el pasado era un derecho meramente para el hombre.

Pese a todos los vaivenes y en el devenir histórico de la transformación socio cultural de la mujer han habido momentos cruciales que de alguna manera fueron retardando en proceso de inserción de la mujer en la estructura de la sociedad.

Dejaron sartenes y ollas, abandonaron sus hogares y las escobas, para experimentar en un espacio que no fuera el mundo trillado de sus casas limpiadas con pulcritud.

Investigando un nuevo universo de oportunidades, como la educación , cabe destacar en éste sentido que la sociedad responde a una estructura compuesta por estratos de diferentes niveles de economía, visto así la clase de mujer con mayor acceso a la educación, ha podido formarse no solo con una educación básica sino universitaria habiendo alcanzado una carrera profesional.

Esto por supuesto no termina o concluye la desestimación de la mujer, con el abandono del hogar por una mejor condición de vida, se ve sometida a un nivel avanzado de discriminación.

Kate Millett dice al respecto *“Debido al recelo que suscita la independencia económica de la mujer, todos los medios dotados de prestigio (la religión, la*

psicología, la publicidad etc.) exhortan diariamente en contra del empleo de la mujer”²¹

Por supuesto que todo ello responde a un factor de dominación económico, el hombre es el encargado de suplir las necesidades del hogar, la mujer sólo administra, ¿Pero acaso no tiene derecho a ganar su propio dinero, con su propio trabajo y alcanzar una independencia económica?

Durante mucho tiempo la mujer fue un objeto de duras recriminaciones sociales que la cerraban las puertas al mundo laboral, en la actualidad se habla de equidad de género, que vela por la igualdad de derechos.

La mujer ha batallado con los obstáculos que la vida cada vez le ha puesto por delante, pocas oportunidades de empleo, por el hecho de haber trabajos exclusivamente para ser ejecutados por un hombre, como el conducir, trabajos en construcciones, etc.

Por otro lado tenemos a la mujer sencilla y humilde, perteneciente al estrato social más bajo, la mujer del área rural, que se ha decidido no alterar su pasividad y armonía del campo y su hogar, adaptando perfectamente su papel de “ama de casa”.

No puede hablarse de un solo tipo de mujer en la actualidad ya que la sociedad femenina se encuentra con ambos componentes, recordemos que la situación de la mujer responde al factor de estratificación social.

El panorama ha cambiado favorablemente para la mujer, hoy puede ostentar a trabajos públicos o trabajos profesionales, importante resaltar que ya se ha roto el esquema de que los trabajos pesados son exclusivos para los hombres.

Hoy la mujer conduce y realiza trabajos pesados, por ejemplo, trabajar en la reconstrucción de carreteras, trabajo que estaba designado exclusivamente al sexo masculino de igual manera un gran porcentaje de la población femenina tiene su campo laboral en otras áreas, políticas, jurídicas, educativas, policíacas, etc. aunque aún en nuestra sociedad permanece otro porcentaje de la población femenina que se dedica a los cuidados y atenciones de su hogar

²¹ Millet, Kate. Política sexual. P.96.

CONCLUSIÓN

En definitiva, todo lo expuesto anteriormente, la ideología patriarcal elabora un sistema de categorías con el cual ubica a los hombres en un estatus superior al de las mujeres.

Se asigna a ellos atributos como la fuerza física, la eficacia, la inteligencia y la agresividad, mientras que a las mujeres se les etiqueta la inferioridad, la pasividad, la debilidad y a la sensibilidad.

A las mujeres se les exige la castidad, la fidelidad, mientras que a los hombres se les pasa por desapercibido y se le ve con naturalidad.

Antiguamente y aún en la actualidad las mujeres se desenvuelven en un ambiente de subordinación ante el ser masculino.

Las mujeres se insertan en un mundo elaborado por y para los hombres en el que tienen que enfrentar muchas dificultades para desarrollarse en su vida profesional.

Otras de las facetas en las que las mujeres sufren opresión es cuando ellas desean romper los estereotipos e imágenes femeninas elaboradas por el patriarcado.

Todo ello son puntos que se tocan en el ensayo, en donde se especifica que muchos de los estereotipos femeninos son creados en el seno del hogar y que son aspectos culturales que toman vida y se desarrollan en nuestras propias familias entre ellas las imágenes tales como el ser madre, esposa y ama de casa.

El ser mujer requiere obtener reconocimiento profesional para un desarrollo personal. La igualdad se refiere a ser equivalentes, mujeres y hombres en igualdad, dicha equidad implica la desjerarquización de los hombres y la eliminación o disminución de los privilegios masculinos, vivir en armonía, apoyarse mutuamente y llegar a verse como un equipo.

La subordinación de la mujer ante el hombre, el patriarcado, el machismo o cualquier otro concepto que se le quiera dar para referirse a la desigualdad que presenta la mujer ante el hombre, puede disminuirse. Y ¿Cómo?, ¿quiénes? Y ¿en qué manera?

Ese es un trabajo que aunque parezca difícil no es imposible, aunque se sepa que nacimos, crecimos y vivimos en un mundo patriarcal todo ello se puede cambiar mediante la ayuda o la aportación que la mujer moderna puede dar.

Las mujeres modernas son el reflejo de libertad, las mujeres modernas contemporáneas comparten una condición de género de equidad, de igualdad en el que pueden construir procesos de desarrollo humano mediante una democracia de géneros que requieren aportes en los aspectos estructurales, sociales, políticos, culturales y religiosos.

Y ¿cómo iniciarlo? Se puede iniciar desde el hogar enseñándoles a los hombres, a las mujeres, a los niños, a las niñas el valor incalculable que tiene una mujer, conduciéndolos por la equidad, por el respeto mutuo para evitar levantamientos de mujeres descontentas por su situación en el país o en el mundo, y así evitar la problemática que se vive a diario.

Los maltratos, las muertes y muchas cosas más a las que están expuestas por creencias religiosas, por aspectos culturales y sociales antiguos que recriminan y subordinan a la mujer y a todo ello agregarle el compromiso que la educación tiene, ya que se puede cultivar la equidad de géneros en las escuelas, en la iglesia y en la sociedad completa.

Cuando en verdad desaparezca la subordinación y exista una verdadera igualdad entre géneros, en el que el hombre racionalice y comprenda que tanto él como la mujer son dos seres iguales, valiosos e importantes, se acabarán las injusticias y problemáticas y dejaremos de ser el “país machista y violento” como muchos nos etiquetan.

En esta investigación se pudo identificar cuáles son los rasgos machistas predominantes en la obra en estudio y a su vez compararlos con las conductas observadas en la actual sociedad, esta comparación se pudo realizar particularizando el papel del personaje protagonista convertido en un icono representativo de la realidad de algunas de nuestras mujeres salvadoreñas.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, Ana Leticia. 1997. *Movimientos de mujeres en Centroamérica*. Programa regional. La corriente. Managua.

Butler, Judith. 2007. *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad sexual*. Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona. España.

Martín Baró, Ignacio. *Acción e ideología: psicología social desde Centroamérica*.

Martín Baró, Ignacio. 1976. *Problemas de psicología social en América Latina*. UCA Editores. San Salvador. El Salvador.

Millet, Kate política sexual. Ediciones cátedra .Universitate de Valencia. Madrid 1995.Pagina 84.

Martínez, Yolanda. C. (1967).Corazón Ladino. Editorial Clásicos Roxil. Santa Tecla, El Salvador. Pág.25

Santa Biblia. Reina Valera 95 Génesis. 2: 22, Efesios 5:22

Jean-Jaques Rousseau, L, Emite or a Teatrise on Education, edición bajo dirección de W.H pay-ne Nueva York y Londres, 1906, página 263

Velásquez, José Humberto. 2003. *La cultura del Diablo*. Editorial Universitaria, San Salvador. El Salvador.

Fuentes disponibles en la Web:

Historia del feminismo. pdf

Teoría feminista disponible en:

<http://www.homonihomoni.blogspot.com/2009/04/teoríafeminista>

Patriarcado disponible en: <http://www.cimanoticias.com.mx/noticia>